



Latin America

in a Glimpse

*Género,
feminismo e
internet en
América Latina*

Internet Governance Forum
Suiza, 2017



Latin America

in a Glimpse

*Género,
feminismo e
internet en
América Latina*

Internet Governance Forum
Suiza, 2017

Este informe fue posible gracias al trabajo de Steffania Paola, Constanza Figueroa, Rocío Consales, Violeta Cereceda, Juliana Guerra y Vladimir Garay.



Este informe fue realizado por Derechos Digitales, con el apoyo de la Asociación para el progreso de las comunicaciones (APC).



Esta obra está disponible bajo licencia Creative Commons Attribution 4.0 Internacional (CC BY 4.0):
<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Noviembre de 2017

Introducción

Durante los últimos tres años, *Latin America in a Glimpse* ha funcionado como un recuento anual de lo más relevante ocurrido en América Latina en materia de tecnología y derechos humanos, un resumen que permite a quien lee hacerse una idea del panorama en la región: cuáles fueron los temas más relevantes, cuáles son las amenazas emergentes, de qué manera las políticas públicas están respondiendo (o no) a los desafíos propuestos por la tecnología y cuál es el rol que las organizaciones de la sociedad civil están jugando en esos escenarios.

Hemos querido también destacar la labor que cada una de las organizaciones de la sociedad civil están realizando en sus respectivos países y zonas de interés, tanto a través del reporte, como del evento anual realizado el día previo al Foro de Gobernanza de Internet, con la intención de establecer un puente entre América Latina y otras regiones del globo, para facilitar la interacción con financistas, aliados, compañeros y compañeras de trabajo.

En esta cuarta edición de *Latin America in a Glimpse* nos interesaba continuar con esta labor, pero quisimos darle un giro. Siguiendo una tendencia mundial, nos preguntamos específicamente por el intrincado vínculo entre género y tecnología, y las respuestas que, desde esta parte del mundo, distintos grupos de mujeres han dado a esta relación compleja, problemática y difícil.

Nos propusimos entonces averiguar qué proyectos se han desarrollado durante 2017 en América Latina en materia de género y tecnología. Cuáles son las áreas críticas en las que se está trabajando, cuáles son las principales problemáticas y, sobre todo, quiénes son las personas detrás de cada uno de estos proyectos, cuáles son sus motivaciones y de qué manera su trabajo se enmarca en un panorama mayor de luchas por la equidad de género.

Un entorno digital cada vez más violento y hostil hacia las mujeres, la falta de participación en las distintas capas del ecosistema de internet, sumado a un panorama generalizado de oportunidades escasas, injusticias multidimensionales e invisibilización, ha generado una serie de respuestas diferentes, pero con un objetivo común: una internet digna para las mujeres, donde puedan ejercer sus derechos libremente y desarrollarse de manera íntegra y autónoma; donde las tecnologías digitales sean una herramienta para la realización personal y colectiva, y no un arma del status quo machista.

Lo que encontramos fue una comunidad altamente activa de organizaciones y “colectivas” que abarca prácticamente todo el espectro de nodos en los entornos digitales, desde la creación de “servidoras” feministas, hasta la ocupación discursiva de internet a través de medios autogestionados. Mujeres que han decidido perderle el miedo al error y han descubierto el goce del aprendizaje, la experimentación y la sororidad.

Ante unas estadísticas desoladoras, las iniciativas acá listadas son poderosamente inspiradoras. Y esa es precisamente la idea, lograr generar puentes entre las mujeres acá mencionadas y las que –por falta de tiempo, conocimiento o torpeza nuestra- no lo están; las mujeres realizando trabajos similares en otras regiones del planeta y, sobre todo, las que después de leer las siguientes páginas se animen y se unan a la lucha. Esas que aparecerán en la próximas ediciones de este informe.

Nos sentimos altamente orgullosas de esta cuarta edición de *Latin America in a Glimpse*, no tanto por lo que hemos hecho, sino por tener la oportunidad de aprender sobre estas experiencias.

Muchas gracias a todas. Por su trabajo, por la inspiración.

Santiago de Chile / Ciudad de México, noviembre de 2017

Autonomía tecnológica: infraestructura feminista

Al mismo tiempo que internet se vuelve un espacio cada vez más cuantificado e intensamente vigilado por los gobiernos, donde un puñado de compañías monopoliza la mayoría del tráfico en línea y donde la violencia machista ha encontrado una importante caja de resonancia, algunas mujeres en América Latina están experimentando nuevas formas de autonomía, montando sus propios servidores, escribiendo sus propias aplicaciones, creando redes, experimentando sin miedo al error y compartiendo con otras.

Vedetas (Brasil)

<https://vedetas.org/>

La discusión técnica respecto a internet y su funcionamiento sigue siendo un espacio mayoritariamente masculino y poco diverso. Conscientes del potencial político que tienen las redes autónomas como forma de resistencia al control y la vigilancia, Vedetas es un proyecto dedicado a diseminar y alentar el intercambio de conocimientos sobre servidores, hacking y tecnología feminista.

La palabra clave es autonomía, que –como explica Fernanda Fer Shira- en el abordaje feminista significa *resistencia a un sistema y a una infraestructura de comunicación e información constituida en un espacio patriarcal, masculinizado y bajo el control del norte global.*

Por ello, Vedetas ha desarrollado una servidora feminista, que aloja herramientas útiles y sitios web de proyectos afines, al mismo tiempo que ofrecen soporte y talleres a otras agrupaciones. Durante 2017 realizaron dos mini-cursos sobre infraestructuras feministas y comenzaron un estudio sobre redes mesh.

Para Fernanda, lo importante es *crear espacios para intercambiar, aprender y experimentar, generando así las condiciones para que más mujeres sientan interés por aprender sobre hacking feminista y (re) apropiarse de la tecnología, para que responda a nuestras necesidades e intereses.*

Kèfir (México y Argentina)

<https://kefir.red/>

No queremos solamente defendernos, queremos experimentar, crear y pensar de una manera profundi-

zada y, al mismo tiempo, colectiva, desde las experiencias de los grupos que acompañamos y sus necesidades y inquietudes, explica Kéfir, colectivo que alberga activistas por las luchas sociales de software y cultura libre, los feminismos, la economía social crítica y los movimientos de autogestión.

Kéfir es una cooperativa transfeminista de tecnologías libres que apuesta a la creación de *comunidades digitales comunitarias, donde podamos sentirnos en confianza, expresarnos y accionar sin miedo*. Ofrecen un “ecosistema” van desde herramientas de comunicación y trabajo en línea, hasta acompañamiento en el aprendizaje de tecnologías libres, pasando por el desarrollo web y la seguridad digital.

Con la idea de trabajar *desde la construcción colectiva y no desde el solucionismo técnico*, durante 2017 Kéfir desarrolló proyectos como Vrrrim [<https://vrrr.im>] un acortador de URLs sin cuentas, sin logs, sin letra pequeña; un manifiesto “improvisado y crudo” junto Vedetas [<https://fermentos.kefir.red/aco-pele>].

En kéfir también estamos en un proceso de pensarnos, qué significa trabajar como una cooperativa y cómo reflexionar sobre cada proceso, no estar solamente en la labor del día a día. Además, tener siempre un tiempo para pensar en la micropolítica; saber cómo nos sentimos y cómo nos atraviesan los proyectos.

Cl4ndestina (Brasil)

<https://clandestina.io/>

Narrira Lemos y Steffania Paola se conocieron en Django Girls, un taller de programación para mujeres. *Digo esto porque me parece muy importante ese movimiento relativamente nuevo de espacios exclusivos para el intercambio de conocimientos de tecnologías digitales entre mujeres*, explica Steffania.

Una ya estaba inserta en el mundo de la administración de sistemas, la otra estaba aprendiendo. ¿Por qué no transformar ese proceso en un espacio compartido? Así nació Cl4ndestina, un proyecto que desde noviembre ofrece hospedaje web a proyectos feministas latinoamericanos.

Haciendo una analogía con la calle, y pensando en internet como un lugar donde nuestro cuerpo transita, sufrimos diversas violencias al transitar por ahí. Los proyectos que han surgido son una reacción a eso; pero creo que ahora estamos en la etapa siguiente: la de construir las calles por donde queremos transitar, los caminos que posibilitan los encuentros en esta ciudad, que queremos que sea feminista y que eso se refleje en todas partes, explican.

Bajo la idea del aprendizaje colectivo, el primer proyecto hospedado en Cl4ndestina es Ciberseguras, un repositorio de aprendizajes sobre autodefensa y autonomía digital para mujeres e identidades diversas. *Queremos re-tomar las tecnologías, usarlas de manera feminista y autónoma. Esto significa tener el control sobre lo que estamos utilizando, pero también contar con la posibilidad de experimentar, errar, no tener miedo de meterse en esos espacios, señalan y clarifican que Cl4ndestina no es una solución sino un medio para construir y pensar alternativas para un espacio abierto, libre y seguro.*

“Queremos re-tomar las tecnologías, usarlas de manera feminista y autónoma. Esto significa tener el control sobre lo que estamos utilizando, pero también contar con la posibilidad de experimentar, errar, no tener miedo de meterse en esos espacios”.

Narrira Lemos y Steffania Paola,
Cl4ndestina.

Datos, códigos, circuitos: mujeres trabajando en tecnología

La primera persona en programar un computador fue una mujer, Ada Lovelace. Y hasta hace poco tiempo atrás, la programación era una actividad profesional común entre las mujeres estadounidenses. Hoy el panorama es otro. A la brecha que separa el norte y el sur global en el desarrollo de tecnología, se suma también la brecha de género en este sector de la economía. Como una forma de enmendar esta inequidad, en América Latina se han creado comunidades de mujeres alrededor de ámbitos específicos de la tecnología, para intercambiar saberes y promover una justa y equitativa inserción laboral.

Preta Lab (Brasil)

<http://pretalab.com/>

Del mismo modo en que tener referentes puede incentivar la vocación, la falta de modelos a seguir se puede convertir en un obstáculo a la hora de elegir una carrera en la tecnología. Consiente de ello, Silvana Bahia decidió ir en busca de las mujeres que trabajan con tecnología en Brasil y darles visibilidad. Así nació Preta Lab, un proyecto concebido en 2014 en el marco de la Rodada Hacker [<http://rodadahacker.org>] y que finalmente logró concretar en 2017, trabajando desde el *makerspace* Olabi en Río de Janeiro.

Obviamente, no es un desafío sencillo. Primero, porque en un país como Brasil hablar de raza es ineludible. *Nuestro país fue el último en terminar con la esclavitud, y hasta hoy las mujeres negras están en la base de la pirámide social: lideran los índices como víctimas de feminicidio, violencia de género, falta de acceso a salud y educación*, explica Silvana. En segundo lugar, porque ¿qué significa trabajar en tecnología? Para muchas mujeres, el dominio de herramientas técnicas no es suficiente para considerarse dentro de este grupo.

“Nuestro país fue el último en terminar con la esclavitud, y hasta hoy las mujeres negras están en la base de la pirámide social: lideran los índices como víctimas de feminicidio, violencia de género, falta de acceso a salud y educación”.

Silvana Bahia, Preta Lab.

Es por ello que el primer proyecto de Preta Lab es un mapeo de mujeres negras e indígenas que trabajan en tecnología, que abarca más que la ingeniería, la programación o las matemáticas, incluyendo *aquellas*

que producen contenido, periodistas, youtubers, mujeres que trabajan con datos, las que aprenden sobre internet, quienes utilizan estas herramientas para la militancia en el contexto de Brasil y más. A la fecha han registrado a más de 600 mujeres de todo el país.

La segunda iniciativa desarrollada por Preta Lab durante este año consiste en una campaña con diez videos en los que distintas mujeres explican su relación con la tecnología y el modo en que esto ha influido en sus vidas. La idea de la serie es *inspirar a otras mujeres negras e indígenas y que consideren el campo de la tecnología como una posibilidad para ellas.*

Chicas Hacker (El Salvador)

Hay un punto de la vida en que, como profesional en tecnología, te cansas de oír, ‘¿pero esa carrera no es para hombres?’ Durante mucho tiempo, Karla Hernández se sintió como la niña unicornio monocromático de tres cuernos, aislada en un rincón con sus cosas técnicas y su lenguaje extraterrestre. Las preguntas sobre el carácter presuntamente masculino de sus actividades solían irritarla. Pero luego prefirió optar por la tolerancia y explicar, una y otra vez, las desigualdades sociales que incentivan a los hombres, mucho más que a las mujeres, a optar por las ingenierías y las licenciaturas en el área de la tecnología.

Hoy Karla lidera Chicas Hacker, nodo salvadoreño de Geek Girls Latam, una “hermandad de tecnología” nacida en Colombia que *inspira, empodera y conecta a niñas, jóvenes y mujeres con el uso, apropiación y creación de tecnología.*

Funcionando desde La Casa Tomada, centro de investigación, desarrollo y prototipado distribuido y colaborativo, Chicas Hacker fue el primer nodo de Geek Girls fuera de Colombia. Hoy el proyecto se encuentra también en El Salvador, México, Perú y Panamá, y este año presentaron un manifiesto [<http://geekgirlslatam.org/manifiesto>] que busca inspirar la ejecución de “estrategias y acciones poderosas” para atraer, retener y potenciar a un mayor número de mujeres, jóvenes y niñas en la ciencia, la tecnología, la ingeniería, las artes y las matemáticas.

Django Girls Arequipa (Perú)

<https://djangogirls.org/arequipa/>

Django es un entorno de trabajo para desarrollo web con código abierto escrito en Python, un popular lenguaje de programación. El proyecto está en manos de la Django Software Foundation, que en 2014 creó en Europa la organización Django Girls, con el objetivo de que más mujeres aprendieran a desarrollar sitios y aplicaciones web utilizando HTML, CSS, Python y Django, a través de talleres gratuitos.

Django Girls ha ofrecido talleres en más de 80 países, incluyendo a Brasil, Argentina, Chile, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Puerto Rico, Haití y México, gracias a una comunidad de voluntarias y voluntarios que localmente se hacen cargo de impartirlos.

En Arequipa, Perú, un grupo de estudiantes de la Universidad Nacional de San Agustín y de la Universidad Católica de Santa María vio en esta iniciativa una forma de trabajar en pos de la equidad de género, *ayudar a las mujeres a confiar en sí mismas y ampliar su visión del futuro. Y aunque las mujeres se han abierto paso en distintas ramas en el ámbito laboral, conforman todavía una pequeña parte del sector de*

la informática. Paralelamente cada año el número de universitarias matriculadas en carreras asociadas a este sector es menor, explican.

En 2017 la comunidad de Arequipa realizó su segundo taller, con la participación de más de 70 mujeres. El objetivo es promover la idea de que programar no es difícil y, sobre todo, *erradicar la teoría de que esta sea una tarea en la que los varones tienen más habilidades*. El espacio además sirve para crear lazos de amistad y también para generar contactos laborales.

Hemos logrado que muchas mujeres se interesen en la tecnología y confíen en su propio potencial, tanto como el valor agregado que le pueden dar a sus carreras el conocimiento de creación de una página web, dicen con orgullo.

Rails Girls (Venezuela)

<https://twitter.com/railsgirlsve/>

Mujeres, programación y software libre es una combinación explosiva, afirma Betsabeth Torres. Todas hemos experimentado esa soledad de ser la única en un grupo de amigos programadores; ahora podemos decir 'qué bien se siente estar juntas'. En Venezuela, hasta hace poco no existía un espacio para chicas programadoras, había activistas por el software libre, pero no trabajaban el área de la programación y desarrollo, donde hay una mayor brecha, explica Betsabeth, hasta que en mayo de 2017 surge Rails Girls Venezuela.

Rails es un entorno de trabajo con código abierto creado en 2004 para el desarrollo de aplicaciones con lenguaje de programación Ruby. Hacia 2010 nace en Finlandia Rails Girls, una comunidad mundial de voluntarias que trabaja para que haya más mujeres programadoras, haciendo que la tecnología sea más accesible. En América Latina hay comunidades de Rails Girls en Argentina, Brasil, Perú, Ecuador, Colombia y, desde este año, en Venezuela.

Comenzaron haciendo webinars en su canal de Youtube y compartiendo información en redes sociales. Luego realizaron su primer curso presencial, dirigido a mujeres que no están familiarizadas con la tecnología; y el segundo, para incentivar el uso de tecnologías libres entre mujeres programadoras. Y si su primera actividad presencial coincidía con el Debian Day, distribución de la que son usuarias, en el segundo taller trabajaron sobre una distribución venezolana de GNU/Linux, llamada Canaima.

En seis meses de trabajo, dice Betsabeth, la comunidad cuenta ya con 70 integrantes a nivel nacional, y apoyo gubernamental para el desarrollo de actividades de formación.

Chicas Poderosas (Venezuela)

<https://www.facebook.com/PoderosasVE/>

Chicas Poderosas nace en 2013, con el objetivo de *formar embajadoras y embajadores a través de habili-*

“Todas hemos experimentado esa soledad de ser la única en un grupo de amigos programadores; ahora podemos decir ‘qué bien se siente estar juntas’”.

Betsabeth Torres, Rails Girls.

dades y herramientas digitales, de nuevos medios y de liderazgo. Hoy la organización cuenta con comunidades en 13 países y, a partir de 2017, ha comenzado a impartir talleres de investigación periodística y hackatones, *para que muchas mujeres adquieran las habilidades y el conocimiento necesario para investigar y reportar sobre problemáticas de interés público, velar por la rendición de cuentas y buscar la verdad con precisión.*

Esto fue parte de lo que ocurrió este año en Venezuela, donde se realizó por primera vez un taller de periodismo de datos, seguido dos días después de una hackaton de datos públicos. *Se invitaron a 25 periodistas con conocimiento medio en periodismo de datos, para un taller con Natalia Mazzote y Alvaro Justen, ambos de Brasil. Dos días en los que aprendieron a trabajar con bases de datos, a hacerle preguntas, a sacarle el jugo,* explica Marjuli Matheus, gestora del proyecto.

La segunda iniciativa del año fue Chicas Wiki, en alianza con Wikimedia Venezuela y el British Council de Caracas, donde mujeres periodistas de entre 21 y 30 años crearon perfiles de venezolanas que hasta ese entonces no habían sido incluidas en Wikipedia, para ayudar a cerrar la actual brecha de género. La actividad fue complementada con una charla sobre periodismo con visión de género y un taller de edición en Wikipedia. Tras cuatro horas, se agregaron 23 nuevos perfiles a la enciclopedia en línea.

TIC-as, Sula Batsú (Costa Rica)

<https://tic-as.com/>

Menos del 20% de las personas en el campo de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) son mujeres. Para hacer frente a esta fea estadística, la Cooperativa Sula Batsú ha desarrollado el programa TIC-as, que busca formar mujeres como lideresas en el ámbito de la tecnología, para que desarrollen polos tecnológicos en sus localidades. *Nuestra propuesta es fortalecer el desarrollo territorial a partir de la economía local, liderado por las mujeres jóvenes rurales,* dice Kemly Camacho, directora ejecutiva de Sula Batsú.

El motor de este proyecto es una red de 500 mujeres jóvenes del sector tecnológico de Costa Rica, que cada ocho semanas se reúnen y definen actividades a desarrollar. *Es parte de la formación de liderazgo y también parte de que ellas se constituyan como mentoras de las más pequeñas,* explica Kemly.

Durante 2017 se trabajó en las zonas rurales, donde cuentan con cuatro “clubes de tecnología” para niñas de 10 a 12 años, cuatro clubes de “mamá y tecnología” y cuatro clubes de programación para adolescentes. Cada uno de estos clubes imparte talleres de diez semanas de duración. Además existen seis clubes en universidades, para apoyar a las nuevas estudiantes a enfrentar un espacio muy masculinizado, como son las carreras de computación, informática y otras materias relacionadas.

Además desarrollan “hackatones femeninos”, espacios de convivencia alrededor de retos tecnológicos. Este año realizaron la Primera Hackatón Femenina de Centroamérica y República Dominicana, con participación de 180 mujeres jóvenes y 35 equipos desarrollando propuestas para la sostenibilidad urbana.

“Creemos que las mujeres debemos construir alternativas al modelo de negocios en el que se basa la industria digital; creemos que otra economía digital es posible y las mujeres tenemos la responsabilidad y la posibilidad de proponer otra alternativa a la sociedad digital”.

Kemly Camacho, Sula Batsú.

Cuentan también con una incubadora de empresas de base digital con enfoque feminista, donde se encuentran en proceso de consolidación 12 emprendimientos femeninos. Una red de 50 mentores y mentoras para apoyar a las jóvenes en su crecimiento personal, profesional y en sus estudios de carreras tecnológicas. Y un fondo de becas, con el que han apoyado la participación de 50 jóvenes en conferencias nacionales e internacionales, cursos, especializaciones y otros.

La convicción es que las mujeres tienen derecho a crear tecnologías desde sus propias experiencias y perspectivas, acceder a un campo laboral que ofrece posibilidades de crecimiento personal y profesional, con estabilidad laboral e ingresos apropiados, y que está reservado en su gran mayoría para *hombres blancos urbanos*. Es también una oportunidad de deconstruir los algoritmos, la *sociedad digital* que se ha construido con ellos y también las lógicas con las que funciona el mercado de las TICs.

El sector digital funciona con base en modelos de negocios expulsivos, basados en la vigilancia extrema hacia las personas, con tendencias hacia la precarización del trabajo, orientados al consumo extremo, con ningún respeto al medioambiente. Creemos que las mujeres debemos construir alternativas al modelo de negocios en el que se basa la industria digital; creemos que otra economía digital es posible y las mujeres tenemos la responsabilidad y la posibilidad de proponer otra alternativa a la sociedad digital, concluye Kemly.

Internet para el apoyo, el acceso y la defensa de nuestros derechos

Una de las grandes promesas asociadas a internet es la democratización del acceso a la información. Y si bien esto ha sucedido, también es cierto que los entornos digitales no son inmunes a las inequidades, injusticias y violencias presentes en el mundo físico. Por el contrario, la violencia de género se replica en la red, adoptando antiguas y nuevas formas. ¿Es posible combatir esta violencia –en línea y fuera de ella- con las mismas herramientas que nos entrega internet? Distintos proyectos latinoamericanos lo están intentando.

Empoderamiento de la mujer (Ecuador)

<http://empoderamientodelamujer.org/>

Internet y las nuevas tecnologías se hacen más presentes en nuestra vida y ofrecen herramientas eficientes de comunicación, facilitando el acceso y ampliando el alcance de la información. Sin embargo en Ecuador todavía no es posible encontrar informaciones necesarias sobre violencia de género y derechos de las mujeres de una forma clara, accesible, actualizada y confiable, explican Carla y Fernanda Sánchez.

Para llenar ese vacío nace Empoderamiento de la Mujer, una plataforma creada con el fin de poner en línea información relevante, que le permita a las mujeres ecuatorianas tomar conciencia de sus derechos y de los servicios disponibles que pueden contribuir con su desarrollo social, económico y político.

Actualmente la plataforma entrega información para el área de Quito y su región metropolitana, con planes de expandirse al resto del país, y compila información en las siguientes áreas: derechos de las mujeres, tipos de violencia, rutas de auxilio para mujeres víctimas de violencia, salud sexual, y planificación familiar. Además ofrece un mapa con la información de contacto de distintas organizaciones públicas y privadas que prestan servicios de distinta índole para mujeres.

“El conocimiento y acceso a la tecnología todavía es predominantemente masculino y elitista, lo que corrobora que las mujeres, principalmente las de escasos recursos, continúen excluidas del mundo digital”.

Carla y Fernanda Sánchez,
Empoderamiento de la mujer.

El conocimiento y acceso a la tecnología todavía es predominantemente masculino y elitista, lo que co-

rrabora que las mujeres, principalmente las de escasos recursos, continúen excluidas del mundo digital, y, por lo tanto, experimenten una mayor exclusión social y económica en una sociedad cada vez más informatizada, explican Carla y Fernanda.

Con la intención de reducir esa brecha, el proyecto ha significado una serie de aprendizajes para ellas, quienes han estado a cargo de todo el desarrollo del proyecto: programar, mapear y construir textos, así como recabar información sobre la legislación ecuatoriana en materia de derechos de las mujeres y las rutas para acceder a ellos. Ha sido un trabajo arduo, pero satisfactorio, que vincula al movimiento #VivasNosQueremos en Ecuador con el aprendizaje técnico que implica el diseño y desarrollo de una página web. *Es una sensación maravillosa saber que estás colaborando con otras mujeres y saber que tú puedes hacer la diferencia en la vida de alguna de ellas, afirman.*

acoso.online (Chile)

<https://acoso.online/>

acoso.online es un sitio web de ayuda y consejo a las víctimas de pornografía no consentida en internet, desarrollado por Francisco Vera y Paz Peña. *A nosotros se nos acercaba mucha gente a pedirnos orientaciones sobre estos temas, tanto legales como a nivel de plataformas de internet. La demanda aumentó y el dramatismo de los casos también, así que un día decidimos que debíamos hacer pública esta información y facilitar el acceso a ella.*

Actualmente el proyecto entrega información para víctimas en Chile y se espera que durante 2018 se expanda al resto de América Latina. *Al hacer la investigación para el proyecto nos dimos cuenta que no había en internet mucha información confiable, y la que había, o era con tono aleccionador o estaba en inglés. Además, legalmente y en las plataformas todo podía ser muy confuso, explica Paz.*

Para ella, la pornografía no consentida es un ejemplo de cómo las nuevas tecnologías reproducen las lógicas patriarcales de la sociedad, generando nuevas expresiones de la violencia de género de muy difícil solución: *como en la mayoría de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, esperar respuestas adecuadas del Estado no puede ser la mayor apuesta. Los Estados o castigan internet, o re-victimizan a las víctimas, o simplemente no les importa. En este sentido, hay que seguir esa línea del ciberfeminismo latino de no abandonar -y de hecho- profundizar redes solidarias, comunitarias y autónomas; y en el caso de la pornografía no consentida, abrir diálogos sociales que hagan simplemente inaceptable este tipo de violencia.*

Género y Número (Brasil)

<http://generonumero.media/>

Tanto una startup como un medio independiente, Género y Número es una organización brasileña que se ha puesto como objetivo hablar e investigar, con números, los temas urgentes que tienen impacto sobre los derechos de las mujeres, las personas trans y la comunidad LGBT en general.

No es siempre una tarea fácil, muchas veces los datos simplemente no existen: *hay comunidades que están en un desierto de datos, totalmente invisibilizadas, y eso está totalmente conectado con la falta de políticas públicas para esta comunidad. (En Brasil) no hay tipificación del crimen de homofobia, transfobia o lesbofobia por ejemplo, explica María Lutterbach.*

Junto con comenzar una investigación cualitativa y cuantitativa sobre la comunidad LGBT en Brasil, en 2017 Género y Número presentó Braços Dados, una aplicación que, en caso de peligro, envía un mensaje de alerta a cinco personas de confianza, incluyendo la ubicación de la usuaria. La idea es poder ofrecer una herramienta a las mujeres que se sienten inseguras al caminar solas por la calle.

La aplicación está disponible para ser descargada de forma gratuita para el sistema operativo Android. Y, ya que es posible recoger datos anónimos sobre su uso, a futuro la idea es analizar esos datos y poder mapear los sectores más inseguros de Brasil e identificar puntos de apoyo geolocalizados para mujeres y la comunidad LGBT.

Fundación Karisma (Colombia)

<https://karisma.org.co/>

En febrero de 2017, en el marco del Día Internacional de Internet Segura, Fundación Karisma presentó la guía “Seguridad, protección y privacidad en Twitter. Una guía para personas sobrevivientes de acoso y abuso”. Se trata de una adaptación para América Latina de los consejos elaborados por la National Network to End Domestic Violence (NNEDV), desarrollada con el apoyo de Twitter. El contenido está principalmente dirigido a mujeres y grupos minoritarios, que han sido tradicionalmente víctimas de acoso y violencia. La guía explica las opciones de privacidad de la plataforma y orienta sobre los modos de denunciar los casos de abuso y acoso. El manual recoge además otros recursos de utilidad en materia de seguridad digital.

La guía constituye uno de los ejemplos más interesantes en materia de cooperación entre la sociedad civil y la empresa privada en el abordaje de un tema complejo, como es la violencia machista en internet, una temática que Karisma viene trabajando hace un tiempo, ofreciendo talleres de sensibilización y creando materiales, como Alerta Machitroll, herramienta que a través del humor invita a visibilizar el contenido violento y misógino que circula en internet.

“Esta claro que la violencia machista nos impide a las mujeres disfrutar y ejercer nuestro derechos plenamente”.

Esta claro que la violencia machista nos impide a las mujeres disfrutar y ejercer nuestro derechos plenamente. Colombia es un país que legalmente tiene un buen marco para prevenir y combatir esta violencia, pero la práctica nos dice otra cosa. Adicionalmente, ese marco jurídico-legal tampoco se está traduciendo en acciones estatales y gubernamentales contra la violencia machista en internet, explica Amalia Toledo, coordinadora de proyectos de Fundación Karisma, y agrega: estas pequeñas acciones buscan al menos servir de vehículo para reflexionar sobre la problemática, generar narrativa de contra discurso no violento y ofrecer herramientas y conocimiento que ayuden a prevenir la violencia.

Amalia Toledo,
Fundación Karisma.

Durante este año, Karisma desarrolló también la campaña “Para y mira: 10 latinoamericanas en la ciencia”, que, a través de material gráfico, destaca el aporte de diez mujeres a la biología, la ingeniería, la botánica, las matemáticas, la informática y otros campos del saber. Por si eso fuera poco, además son parte central de “Mujeres empoderadas”, documental producido con apoyo del colectivo Sueños Films de Ciudad Bolívar, que registra el proceso de aprendizaje de un grupo de mujeres del barrio Potosí en torno a las tecnología digitales, en el marco de talleres realizados por Fundación Karisma.

Pedagogías feministas: hacer y aprender juntas

A pesar de las políticas de inclusión y equidad, las mujeres todavía acceden mucho menos a la educación y al trabajo, y reciben salarios más bajos. También acceden menos a las tecnologías digitales y, una vez en internet, quedan expuestas a la violencia machista que impregna también este espacio. Frente a este desalentador escenario, mujeres de toda América Latina se han organizado para luchar por un panorama distinto, construyendo espacios seguros y dignos para ellas, a través del desarrollo y práctica de metodologías de aprendizaje sobre la red, sus riesgos y los modos en que interactúa con el mundo físico.

Ciberfeministas (Guatemala)

<http://ciberfemgt.org/>

Internet, ese medio que nos prometía relaciones horizontales, fue mutando en un entorno privatizado, ultra concentrado e hiper vigilado, del cual las mujeres estábamos siendo, una vez más, excluidas. A partir de esa reflexión, surge en 2014 Ciberfeministas, una red guatemalteca de organizaciones y activistas independientes que trabaja para revertir este escenario. No bastaba el enfoque de género y el mujerismo para la acción transformadora, era necesario ir más allá y retomar el feminismo como punto de partida analítico para comprender las relaciones de poder que están implicadas allí, explican colectivamente.

Y dado que muchas veces los discursos contrahegemónicos como el feminista son censurados, atacados, limitados o prohibidos en la red, para esta colectiva el primer paso era ocupar internet, desde publicaciones feministas en Facebook, donde se defiendan derechos, hasta la creación de infraestructura feminista autónoma, que trabaje con metodologías feministas y sobre las cuales descansen los procesos de las feministas de una manera segura.

La idea es aterrizar el discurso y generar acciones que generen cambios. Y para ello entender y manejar las tecnologías de la comunicación y la información –desde una perspectiva crítica, feminista y anticapitalista-, y ayudar a otras a que lo hagan, es un punto clave para alcanzar, defender y proteger otras libertades individuales y colectivas, afirman.

“Internet, ese medio que nos prometía relaciones horizontales, fue mutando en un entorno privatizado, ultra concentrado e hiper vigilado, del cual las mujeres estábamos siendo, una vez más, excluidas”.

Ciberfeministas Guatemala.

Durante 2017, Cibefeministas ha realizado talleres de seguridad digital para mujeres y defensoras de derechos humanos, talleres sobre TIC y periodismo digital para mujeres periodistas y comunicadoras comunitarias, y las Wikifemhack, editatonas de Wikimedia que buscan ampliar tanto el número de mujeres editoras, como de artículos sobre mujeres escritos desde una perspectiva feminista. Ahí cabe destacar la actividad realizada este año para editar el artículo sobre el caso Sepur Zarco, el primero en ser llevado a la justicia por violencia sexual contra mujeres ixiles durante el conflicto armado interno, y cuyo veredicto fue a favor de las mujeres demandantes.

Laboratorio de Interconectividades (México)

<https://lab-interconectividades.net/>

El Laboratorio de Interconectividades comenzó en 2014 como un espacio de experimentación hackfeminista. Desde principios de 2017 el Laboratorio es coordinado por Liliana Zaragoza Cano (Lili_Anaz).

En estos 4 años, el Lab ha desarrollado de estrategias de autodefensa y cuidados colectivos digitales contra la violencia misógina dentro y fuera de Internet; en defender y habitar internet de manera segura para que sea un espacio para nuestras luchas y goces; en hacer posibles ecosistemas de cultura libre, y en ampliar lo que entendemos por tecnologías y sus infraestructuras.

No creemos en la dicotomía entre lo real y lo virtual. Nuestro cuerpo es físico y queremos que pueda transitar y habitar de manera segura cualquier territorio que elijamos, explica Lili. Bajo esta idea, junto a la Escuela de Defensa Personal para Mujeres Comando Colibrí, han desarrollado el Taller de Autodefensas Hackfeministas, una metodología de autodefensas integrales y holística.

¿Qué estrategias podemos crear juntas para organizarnos y cuidarnos de formas más seguras y autónomas en nuestros propios términos? ¿Cómo representar la parte física de Internet y sus infraestructuras a través de nuestro cuerpos? Estas son algunas de las preguntas que durante tres días explora el Laboratorio, a través de tecnologías libres y feministas.

Como explica Lili_Anaz, *ya no queremos sobrevivir en México, queremos vivir; vivir con dignidad y vivir plenas. Y para lograrlo se necesitan redes de confianza: las redes no son las plataformas, somos las personas. no más redes de vigilancia; exploramos tecnologías libres y feministas para cultivar redes de confianza mucho más fuertes.*

“Ya no queremos sobrevivir en México, queremos vivir; vivir con dignidad y vivir plenas”.

Liliana Zaragoza, Laboratorio de Interconectividades.

Akelarre Ciberfeminista (Argentina, Colombia, Chile y España)

<https://akelarreciberfeminista.noblogs.org/>

El mundo de la tecnología está dominado por los hombres; la presencia de mujeres disminuye progresivamente según vamos escalando en la pirámide organizacional de las empresas. A esto se añade el problema de los estereotipos de género en la etapa educativa, donde pese a que son más las mujeres que acaban una carrera universitaria, siempre son minoría las que estudian una carrera de ciencias o una ingeniería. Esto es una realidad no solo en América Latina, sino en el mundo, y es lo que motivó la organización del Akelarre Ciberfeminista.

El proyecto, presentado por Lyann Cuartas y Virginia Díez, fue seleccionado en la convocatoria “Narrativas digitales en tiempo real” del MediaLab Prado de Madrid. Junto a colaboradoras y colaboradores de distintas latitudes, el objetivo fue analizar *el activismo digital, con sus nuevas narrativas y performatividades, desde una perspectiva de género, así como las agresiones machistas en la red y cómo neutralizarlas.*

La investigación tenía dos objetivos. Por una parte, compilar información sobre herramientas web más seguras, como “cuentas de correo alternativas”, buscadores o gestores de contraseñas, y por otra, recopilar información sobre agresiones machistas en la red. De este proceso nace el “Kit de autodefensa ciberfeminista #uno” [<https://akelarreciberfeminista.noblogs.org/kit-de-autodefensa-ciberfeminista-uno/>] compuesto por un fanzine o manual para usuarias de la red, un estencil con el hashtag #StopMachitrolls, y un “Santoral Ciberfeminista”, con los perfiles de mujeres referentes del ciberfeminismo.

Palabra Radio (México)

<https://palabraradio.org/>

Las mujeres en América Latina y el Caribe no tienen el derecho legal a decidir libremente sobre sus cuerpos ni sus vidas. En México, siete mujeres son asesinadas por día. En ese contexto se enmarca el trabajo de Maka, formadora en seguridad digital, curiosa de las infraestructuras autónomas de comunicación y parte de Palabra Radio, un equipo de mujeres dedicadas al acompañamiento de procesos de comunicación comunitaria, generando espacios de intercambio de saberes y experiencias, y facilitando el soporte técnico a proyectos de comunicación basado en la cultura libre.

Las mujeres hemos volcado nuestra rabia a través del uso de nuestros teléfonos celulares y las redes sociales digitales para denunciar el acoso y la violencia sexista que vivimos en la calle, en la universidad, en los círculos de amistades, en la familia y en el trabajo. Pero además de denunciar, las tecnologías digitales nos sirven para organizar respuestas colectivas como manifestaciones callejeras y construir redes de apoyo, explica Maka.

Palabra Radio es parte de Siempre Vivas, un espacio de convergencia de colectivas de mujeres en México que trabajan en temas de género y tecnologías en contra de la violencia en línea, que durante 2017 ha estado trabajando en la creación de una campaña mediática contra la normalización de la violencia en línea y la relación con la violencia que viven las mujeres en la calle, en la casa y en los espacios de trabajo. Además, Maka ha destinado parte importante de su tiempo al acompañamiento en temas de seguridad digital a comunidades de mujeres en América Latina.

Para ella, el principal desafío es *construir una pedagogía crítica de alfabetización tecnológica, con un enfoque feminista, a través de la cual sería posible afrontar la vigilancia, el control y el lucro que prima actualmente en el ámbito tecnológico, y desde ahí repensar nuestra relación con las tecnologías y las posibilidades de crear espacios seguros e infraestructuras autónomas libres de violencias machistas.*

Cyborg Feminista, Tedic (Paraguay)

<https://cyborgfeminista.tedic.org/>

Tecnología y comunidad son los ejes de trabajo de esta organización paraguaya, que desarrolla tecnología cívica abierta y defiende los derechos digitales en favor de una cultura libre en internet. Durante 2017

desarrollaron varios proyectos relacionados con género, siguiendo una tendencia mundial en el tema, pero que en su país todavía no abarca el campo de la tecnología.

Este año, Tedic acompañó a mujeres campesinas, mujeres lesbianas, personas transgénero y trabajadoras sexuales en temas de seguridad digital y manejo de cuentas en redes sociales. *Especialmente con las trabajadoras sexuales y transexuales el trabajo fue muy complejo, porque ellas tienen problemas totalmente distintos de los que tienen las organizaciones de derechos humanos. Sufren persecución por parte de comunidades radicales religiosas, problemas con el uso de nombre real en plataformas como Facebook*, explica su directora ejecutiva, Maricarmen Sequera. El acompañamiento tuvo diversas dimensiones, desde *montar páginas web y crear contenidos, hasta servidores libres, siempre enfocando en el uso de herramientas libres y seguras.*

El proceso duró seis meses y como resultado crearon el sitio Cyborgfeminista para compartir materiales de aprendizaje, con información en temas como sexting y anonimización con perspectiva de género. *La idea es que la web esté articulada con chicas que estén en Paraguay trabajando con perspectiva de género, no necesariamente que trabajen con tecnología, pero la idea es invitarlas a escribir artículos sobre la situación y la coyuntura local.*

Además, Tedic ha realizado actividades de incidencia pública en temas de género, por ejemplo comentando el Plan Nacional de Ciberseguridad, y denunciando y acompañando casos de violencia en línea contra las mujeres, como el de la periodista Karen Ovando [<https://www.tedic.org/buena-noticia-tribunal-revoca-sentencia-que-censuraba-a-tedic-por-denunciar-violencia-de-genero/>]

Ciberseguras

<https://ciberseguras.org/>

¿Es posible construir un espacio seguro para las mujeres en internet? ¿Qué hacer para poner nosotras las configuraciones y que no sean las empresas de tecnología quienes las imponen? Esa es la inquietud y el sueño de Ciberseguras, crear un espacio sin discriminación, violencia ni odio, que garantice la libertad de decir, pensar y hacer, sin temor a ser agredidas por eso: *Un espacio que nos beneficie a nosotras y que sirva como herramienta para encontrarnos, conversar y aprender juntas*, responden colectivamente.

El proyecto comenzó en 2013 y, tras algunas dificultades, se reactivó a comienzos de 2017. Actualmente en el proyecto están involucradas Luchadoras (México), Ciberfeministas (Guatemala), Nodo Común (Bolivia), Cl4ndestina (Brasil), APC y la campaña Dominemos las Tecnologías, Social TIC (México) y Derechos Digitales (América Latina), con el objetivo de construir un espacio seguro de aprendizaje, dentro y fuera de la red; un repositorio de materiales y herramientas, pero también un lugar donde *compartir experiencias, recomendaciones y recursos de autodefensa digital con perspectiva género, acompañadas de reflexiones sobre la relación entre mujeres, feminismos y tecnología, explican.*

Pero el aprendizaje no es solo “hacia fuera”: *se decidió que la página estará alojada en una servidora autónoma y gestionada por nosotras mismas, donde el proceso esté enfocado en fortalecer nuestros conocimientos, hacernos felices y sentirnos más seguras en estos espacios*, explican.

Al mismo tiempo, Ciberseguras facilita talleres, conversatorios, laboratorios y encuentros entre mujeres

para discutir, desde la horizontalidad y la autocrítica, nuestra relación con las tecnologías. *Queremos generar espacios de cariño, diversión y empatía para nosotras. Internet es un espacio que habitamos, compartimos y construimos juntas.*

Coding Rights (Brasil)

<https://www.codingrights.org/>

¿Puede la creatividad hackear el odio? Esa es la pregunta que impulsó un encuentro de dos días realizado a fines de noviembre en Santiago de Chile. Feministas que trabajan por la justicia social, la equidad de género y los derechos reproductivos, junto a artistas feministas y mujeres en el campo de la seguridad digital se reunieron con el objetivo de pensar, colectivamente, estrategias creativas en la lucha contra la violencia de género en internet.

La desigualdad, en todos sus niveles socio-económicos, no puede ser resuelta por códigos, estándares y protocolos desarrollados por hombres privilegiados, en sus oficinas brillantes y divertidas, mientras beben Club-Mate, simplemente porque nunca la experimentaron explica Joana Varon, directora ejecutiva de Coding Rights, “think-and-do-tank” brasileña que organizó el evento, con el apoyo logístico de Derechos Digitales y económico de Hivos. *Con lo extraordinaria y disruptiva que ha sido internet, en el fondo es una herramienta que puede usarse para muchos propósitos. Y como hemos visto, se ha usado de manera importante para mantener el status-quo de la desigualdad social y las normas de una sociedad consumista, misógina, racista, de género binario y heteropatriarcal. La violencia sexista es una manifestación de todo eso.*

La metodología y los recursos compilados en la reunión fueron documentados y pronto serán publicados para recibir retroalimentación, sugerencias y mejoras. Algunas de las ideas serán desarrolladas como proyectos piloto para hackear el odio.

Hacking Hate es parte de una serie de iniciativas desarrolladas por Coding Rights en materia de género y tecnología, que conjugan la crítica feminista con una aproximación lúdica, creativa y artística. Otros de los proyectos realizados durante 2017 fue “Algoritmos Transfeministas: un ejercicio especulativo”, donde mujeres y feministas que trabajan en campos como la inteligencia artificial, los algoritmos y el diseño, se reunieron para intentar dar respuesta juntas a la pregunta “¿cómo serían los algoritmos transfeministas?”.

Cabe mencionar también Chupadatos, que reúne historias latinoamericanas sobre el “capitalismo de datos”, y los modos en que somos monetizados en cada clic que hacemos, y donde el género es una de las dimensiones recurrentemente abordadas.

En 2017 Coding Rights fue considerada dentro de las heroínas de derechos humanos por parte de la organización Access Now y también recibió el Premio FRIDA de mujeres en la tecnología 2017.

Contrainformar, visibilizar y narrarnos a nosotras mismas

Como una extensión del mundo físico, internet reproduce sus inequidades y violencias: el machismo, el racismo y la homofobia han encontrado novedosas maneras de manifestarse en la red. Pero, al mismo tiempo, es una herramienta poderosa para diversas formas de resistencia en el ejercicio político de narrar, de mostrar otras voces, hacerlas resonar y convocar audiencias que quieren escucharlas y dialogar con ellas.

La Imilla Hacker (Bolivia)

<http://imillahacker.sdf.org/> - <https://eldesarmador.org/>

En lengua aimara, imilla significa ‘niñas’ o ‘jóvenes indígenas’ y es el nombre escogido como heterónimo colectivo de un grupo de personas interesadas por los procesos comunicativos comunitarios y la tecnología en Bolivia. Las imillas optan por la heteronimia como una posición pragmática y política en defensa de su identidad y sus vidas personales: *la red es nuestro altavoz y nuestro pasamontañas*.

En 2016 comenzaron a realizar El Desarmador, un podcast de discusión y reflexión crítica en torno a cómo nos afecta la tecnología, con el objetivo de “esbozar un imaginario tecnológico comunitario”. El programa también se transmite por la radio Wayna Tambo de la ciudad de El Alto, Radio Almaina y Vacañoria en España, radio La Viglieti en Venezuela, Radio Muda de Brasil, Radio Cepra en Bolivia, Radio Ciudadana y Radio Contacto Sur en Uruguay, como un esfuerzo por dirigirse a un sector de la población que no está actualmente conectado.

Si bien El Desarmador no nació como un proyecto feminista, dicen, el enfoque feminista se hizo rápidamente necesario, debido a la situación generalizada de violencia contra las mujeres que se vive en Bolivia. *Es una violencia que no se puede obviar: traspasa toda esfera de acción, toda forma comunicativa, moldea toda idiosincrasia, permea nuestra forma de entender el mundo, condiciona nuestras decisiones y da forma a nuestros miedos. Todo esto fuimos entendiendo a cada programa que producíamos.*

“La red es nuestro altavoz y nuestro pasamontañas”.

La Imilla Hacker.

El vínculo entre género y tecnología se hace evidente, por ejemplo, cuando se trata un tema como el aborto, que actualmente se encuentra penalizado por la ley, mientras que las mujeres que deciden abortar son estigmatizadas tanto social como institucionalmente. *Es un tema delicado, ¿cómo hacer que una red de apoyo sea lo más abierta y accesible, al mismo tiempo que puede permanecer opaca en tanto contempla la seguridad de las mujeres que forman parte de ella?* Estas y otras preguntas guían muchos de los programas que han producido.

Por eso, no dudan al decir que, de todos los programas realizados, el más emocionante fue la entrevista con el grupo ACABgang [<https://eldesarmador.org/hazteoirleaks-entrevista-a-acabgang.html>] hackers que filtraron información del grupo HazteOír, *una organización fundamentalista católica, ultraderechista y homófoba que promueve campañas contra organizaciones que defienden derechos sexuales y reproductivos, con miras a imponer su agenda retrograda en el desarrollo de políticas públicas en todo el mundo. Pudimos conocer de primera mano la forma en que trabajan y se organizan este tipo de lobbies de ultraderecha, cuáles son sus objetivos de cara a la opinión pública, y cuáles las verdaderas estrategias que identifican de forma interna.*

Luchadoras (México)

<http://luchadoras.mx/>

Impulsar procesos de transformación política, personal y colectiva es el objetivo central de las Luchadoras, colectiva feminista mexicana. Lo hacen a través de la creación y difusión de historias, la reflexión, la apropiación crítica feminista de las tecnologías y la creación de espacios de encuentro que reivindican y dignifican los saberes, la fuerza y el poder de las mujeres.

El proyecto comenzó hace cinco años como un programa de televisión por internet, pero rápidamente notaron que no era suficiente. Lo que en realidad querían hacer era un medio de información feminista. *Nosotras consideramos que el espacio digital es un espacio público profundamente político y nuestro ejercicio ahí es contar narrativas y hacer visibles historias de mujeres que están trabajando y transformando el mundo en múltiples aspectos, pero que no son reconocidas como tal,* dice Lulú Barrera.

En julio de 2017, las Luchadoras celebraron junto a otras mujeres -artistas, activistas, deportistas y periodistas- el nacimiento de su nueva web, un lugar donde narrar es un ejercicio de contrainformación; *por ejemplo, en lugar de tener una sección que se llama ‘violencia’, tenemos ‘Vivas nos queremos’.* De igual forma, la sección de salud del sitio se denomina ‘Mi cuerpo es mío’, y así con cada uno de los temas que abordan en su web. La idea es hablar de los problemas desde la transformación que quieren lograr.

En este trabajo, internet ha pasado de ser un medio de difusión a toda una plataforma de construcción de su discurso. Por eso, en marzo hicieron un conversatorio sobre violencia en línea con mujeres de muchas partes de México. Y aunque la mayoría de los sitios de las participantes habían sido censurados o atacados, *lo que identificamos es que las personas no reconocen las violencias en línea como violencias,* cuenta Lulú.

Para las Luchadoras es igualmente importante habitar el espacio “público digital” y el físico: *es muy importante construir redes online-offline. Así nos conectamos para ir a marchas, para las fiestas, para crear proyectos y también para estar accionando y disfrutando en internet. Entonces uno de nuestros objetivos es también crear conexiones, comunidad, explica Lulu y agrega: hoy día, cuando hablamos de red, la gente ya piensa en Facebook, Twitter, redes sociales. Y a nosotras nos interesa disputar esta palabra, porque las redes son mucho más que eso, son conexión entre mujeres, diálogos, cuerpos.*

“Hoy día, cuando hablamos de red, la gente ya piensa en Facebook, Twitter, redes sociales. Y a nosotras nos interesa disputar esta palabra, porque las redes son mucho más que eso, son conexión entre mujeres, diálogos, cuerpos”.

Lulú Barrera, Luchadoras.

Editatonas de Wikimedia (México)

<https://twitter.com/editatona/>

Desde 2011 Carmen Alcázar es editora de Wikipedia y voluntaria de Wikimedia México, desde donde se ha dedicado a esparcir la buena nueva en torno a la posibilidad de compartir el conocimiento producido de forma colectiva: *hablaba de todo el movimiento Wikimedia con tanto orgullo, hasta que me enteré que de cada diez wikipedistas, solo una es mujer*, explica.

Enfrentada a esta realidad, ella y otras wikipedistas decidieron hacer algo al respecto. Así nacieron en 2015 las editatonas, maratones de edición de Wikipedia solo para mujeres, donde además aprenden a editar y pasan varias horas construyendo artículos en la enciclopedia libre de internet.

Uno de los objetivos principales es la visibilización de las mujeres en la historia: *de todas las biografías de Wikipedia en español, solamente el 16% corresponden a mujeres* explica Carmen, y agrega: *cuando tenemos la 'suerte' de encontrar el artículo de la mujer que buscamos, pareciera que lo más relevante que ha hecho esa mujer es tener una relación (familiar o sentimental) con un hombre, y que siempre será más importante conocer si está casada, sus medidas corporales o su descendencia.*

La iniciativa ha tenido gran éxito, siendo replicada en Argentina, Brasil, Costa Rica, Ecuador, España, Guatemala, Nicaragua y Uruguay. En 2017 se realizaron al menos 7 editatonas, con diversas temáticas: violencia en línea, mujeres periodistas, mujeres en la ciencia, escritoras. Además, este año lograron reunir a 40 mujeres de varios países trabajando por reducir la brecha de género en Wikipedia, en el Wiki Women Camp 2017, un evento de trabajo y diálogo que durante tres días tuvo lugar en la Ciudad de México.

Una de las principales problemáticas a la que nos hemos enfrentado es la crítica por hacer eventos exclusivos de mujeres. Inició con el cambio de nombre a Editatona; al feminizarlo nos apropiamos del concepto y se hizo evidente que nuestros eventos serían solo para mujeres. Esto levantó muchas cejas, recibimos críticas dentro y fuera del movimiento Wikimedia. Hubo un rechazo inicial a que no participaran hombres, pero como tercamente continuamos, ha disminuido.

Tejiendo redes: encuentros de mujeres en torno a la tecnología

Sororidad es un término que desde el feminismo hace referencia a la necesidad de crear vínculos y alianzas entre mujeres para hacer frente juntas a los problemas sociales. Recogiendo ese espíritu, durante 2017 se realizaron distintas iniciativas con el objetivo de que las mujeres pudieran reunirse en espacios seguros, conocerse y compartir en torno a la tecnología.

I Encuentro Internacional de Ciberfeminismo (Ecuador)

<https://ciberfeminismo.elchuro.org/>

¿Qué pasa si hacemos un encuentro solo para mujeres y con facilitadoras mujeres? se preguntaron las integrantes de El Churo, un colectivo ecuatoriano que desde 2005 gestiona, impulsa y sostiene proyectos culturales y de comunicación comunitaria.

Era una pregunta que había comenzado a tomar forma tras participar del Instituto de Género y Tecnologías de Tactical Tech, desarrollado en 2016 en Ecuador. *Vimos que era súper necesario hablar de la apropiación de las tecnologías digitales y del uso crítico de las plataformas*, cuentan Ana Acosta y Verónica Calvopiña; comenzaron así a buscar un espacio donde internet, las luchas sociales, los feminismos y la tecnología confluyeran, pero –a diferencia de lo que ocurre, por ejemplo, en Brasil y México- no encontraron nada.

Los hombres no comparten el conocimiento. Son ‘progres’, están en el movimiento del software libre, pero eso no garantiza nada. Entonces tenemos que buscar otros canales para un proceso autónomo entre nosotras. Así nació el I Encuentro Internacional de Ciberfeminismo, que entre el 21 y el 23 de septiembre reunió en Quito a mujeres de Ecuador y otras partes de América Latina para compartir saberes, ideas, sentires y aprendizajes sobre activismo digital feminista y ciberfeminismo, y fortalecer las luchas “por un mundo más equitativo, donde el capitalismo patriarcal, racista y homofóbico no nos quite la alegría”.

“Los hombres no comparten el conocimiento. Son ‘progres’, están en el movimiento del software libre, pero eso no garantiza nada”.

El Churo.

Y la evaluación es buena: *Lo primero que puedo rescatar, y que me pareció muy bonito, es que nos dimos cuenta de lo que está haciendo la otra. Y una cosa muy curiosa, antes invitamos a algunas compas, del software libre por ejemplo, y recibimos una respuesta así: ‘yo puedo hablar de software libre pero no soy ciberfeminista, no sé hablar de eso’; pero luego del encuentro todas se reconocían como ciberfeministas.*

FemHack (Nicaragua)

<https://enredadasnicaragua.blogspot.cl/>

Entre el 29 y el 30 de septiembre se realizó en Managua la tercera edición de FemHack, una “hackatona” para el empoderamiento tecnológico de las mujeres nicaragüenses, organizado por EnRedadas, emprendimiento “social, feminista y autónomo” que desde 2013 trabaja de forma autogestionada creando espacios de reflexión, formación y construcción colectiva de conocimiento para el empoderamiento de las mujeres, a través del arte y la tecnología.

Nos movemos en dos espacios diferentes y en ambos encontramos resistencias. En los espacios feministas, el tema tecnológico no es una prioridad; y en los espacios tecnológicos, nuestras posiciones feministas causan mucho rechazo, explica Gema Manzanares: nosotras lo vemos como una lucha necesaria.

La versión 2017 de FemHack tuvo un perfil centroamericano y convocó a tres iniciativas homólogas de la región para compartir reflexiones sobre su quehacer y desarrollar espacios de formación dirigidos a mujeres nicaragüense: Ciberfeministas GT de Guatemala, Geek Girls de El Salvador y el programa TIC-as de la organización costarricense Sula Batsú. Además contó con la participación de 14 expertas digitales nicaragüenses, para conversar sobre ciberactivismo, emprendimiento y software libre, con el objetivo de *visibilizar los aportes de las mujeres nicas a la construcción constante de una sociedad conectada.*

Con cuatro años de trabajo auestas, para Gema la importancia del proyecto es clara: *hemos aprendido la importancia que tiene la creación de espacios por y para mujeres: el poder que tiene reunir a muchas mujeres diversas y tener la oportunidad de aprender las unas de las otras.*

“Nos movemos en dos espacios diferentes y en ambos encontramos resistencias. En los espacios feministas, el tema tecnológico no es una prioridad; y en los espacios tecnológicos, nuestras posiciones feministas causan mucho rechazo”.

Gema Manzanares, EnRedadas.

Dominemos las Tecnologías, Colnodo (Colombia)

<https://www.dominemoslatecnologia.org/>

Durante 16 días de activismo que separan el Día de la no violencia contra la mujer (25 de noviembre) y el Día de los derechos humanos (10 de diciembre), la campaña Dominemos las Tecnologías invita a conocer y recuperar la tecnología *para luchar contra las violencias de género que circulan cada vez con más frecuencia a través de los espacios virtuales y que infortunadamente se han ido normalizando como todas las violencias contra las mujeres*, explica Olga Paz, directora de la organización colombiana Colnodo.

Esta es una campaña mundial, impulsada desde 2006 por la Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (APC) que se toma internet para abrir diálogos sobre distintas temáticas cada año: en 2017 el tema fue “Revisar para resistir: historias del movimiento contra la violencia de género”. APC es, al mismo tiempo, una organización y una red de organizaciones (de la que Colnodo es parte) que trabaja con la tecnología en favor del desarrollo humano, la justicia social, los procesos de participación política y la sustentabilidad ambiental.

Durante el desarrollo de esta campaña se realizaron distintas actividades: transmisiones vía Facebook

Live con casos de mujeres jóvenes sobrevivientes de violencias en internet; publicaron los resultados de una investigación conjunta con una universidad local, sobre las violencias digitales entre jóvenes de universidades en el centro de Bogotá; convocaron un concurso de recursos gráficos digitales para sensibilizar sobre las violencias contra las mujeres en los espacios digitales; organizaron el curso en línea “Mujeres Seguras en Línea: Oportunidades y Desafíos”, en conjunto con un grupo de teatro de la ciudad; y realizaron videos cortos sobre mujeres en la ciencia y la tecnología, junto con colegas activistas y periodistas.

En Colnodo las actividades contra la violencia de género no se limita a estos 16 días. Con más de 25 años de experiencia trabajando en temáticas relacionadas con mujeres y TICs a nivel nacional, cada año realizan acciones especiales en fechas importantes como el Día Internacional de la mujer (8 de marzo,) el Día de las niñas en las TIC (tercer jueves de abril) o el Día mundial de internet (17 de mayo), por mencionar algunos.

Este año, a propósito del Día de las Niñas en las TIC, Colnodo produjo una serie de videos donde niñas entre los 7 y 13 años comparten sus intereses y opiniones sobre la tecnología.

#MujeresIGF: encuentro de mujeres y gobernanza en internet (Panamá)

En el marco de la décima Reunión Preparatoria para el Foro de Gobernanza de Internet, LACIGF, se realizó en Ciudad de Panamá #MujeresIGF, con el objetivo de reunir a mujeres de todas las expresiones del ecosistema de internet.

La importancia del feminismo y, sobretudo, de la participación de las mujeres en temas de gobernanza de internet, es clave para el desarrollo equitativo y seguro de internet explica Angélica Contreras, una de las organizadoras del encuentro.

La idea de contar con un espacio reconocido en la agenda de LACIGF venía gestándose hace tiempo y tenía antecedentes en encuentros como gigX América Latina, un encuentro sobre género y gobernanza de internet realizado a propósito del LACIGF celebrado en Ciudad de México en 2015, la FemHackParty celebrada en el marco del Internet Governance Forum de 2016 en Guadalajara, y también en esfuerzos como la Declaratoria de mujeres jóvenes en internet, escrita por las mujeres del Youth Observatory o el proyecto para la conformación del Grupo de Especial Interés de Mujeres de Internet Society (ISOC).

Siempre que menciono el tema de internet para mujeres y feministas, muchos –aunque digan lo contrario- imaginan que voy a hacer una marcha contra los hombres. (...) También dicen que ‘internet ya es incluyente’, pero siguen creyendo que por tener a más mujeres de relatoras es tener un foro equilibrado y que dar una reunión, ya con eso cumplen la cuota, explica Angélica.

Respecto a los aprendizajes que les dejó el encuentro, Angélica es clara: la importancia de tejer una red de mujeres, (*saber dónde, qué hacen*), tomarse los espacios (*no esperar a que nos den un espacio, proponerlos e insistir*), la importancia de un trabajo (*conjunto y sororario*) y la necesidad de contar con un código de conducta (*hemos detectado varios casos de acoso en los eventos, pero nos enteramos muy tarde*).

Investigar para denunciar, para comprender, para reclamar, para fortalecernos

Como ganancia histórica en la lucha por la equidad, el género se ha venido instalando necesariamente, y de manera transversal, en los diferentes ámbitos de la vida social. Sin embargo, falta mucho camino por recorrer en la reducción de brechas, el equilibrio de fuerzas y la garantía de derechos, por igual, a todas y todos. Y como hemos visto a lo largo de este informe, la relación entre género y tecnología no es menos incómoda. Por eso, cerramos con tres investigaciones, entre las muchas que esperamos se estén desarrollando en la región, sobre los diversos y complejos modos en que se relacionan las mujeres con los entornos digitales.

La situación de América Latina sobre la violencia de género ejercida por medios electrónicos

Ante el llamado de la Relatoría sobre violencia contra las mujeres de la ONU, ocho organizaciones de derechos digitales de toda América Latina construyeron un informe regional conjunto sobre violencia en línea. Las experiencias de muchos años trabajando en los contextos locales de diferentes países *ha confluído en la necesidad de articular visiones regionales para la contribución en el debate internacional, donde muchas veces las voces solo nacionales quedan olvidadas. Y la violencia de género online no es una excepción*, explica Paz Peña, coordinadora del informe.

Además era importante diagnosticar regionalmente cuáles son las necesidades de las usuarias de América Latina y ponerlas en la mesa de discusión, dice, y destacar las diferentes realidades políticas, económicas y sociales de nuestros países. No podemos adoptar recetas de países desarrollados a realidades donde, por ejemplo, la violencia machista permea todo el Estado. Por eso, también es importante evidenciar cómo políticas públicas bien intencionadas muchas veces pueden terminar criminalizando aspectos que son fundamentales para el funcionamiento de internet y para los derechos humanos de las mismas víctimas, como el cifrado, el anonimato, etcétera, agrega.

El informe arroja algunas conclusiones, como la importante responsabilidad de las plataformas privadas en la respuesta y atención de estos casos, pues en América Latina hay una sensación de “total impunidad” frente a la violencia en línea; pero las plataformas ni siquiera tienen cifras que permitan hacerse un panorama claro sobre la dimensión del problema. Por otra parte, queda mucho por avanzar en materia

de políticas públicas. *Es importante que los legisladores abran un diálogo y escuchen a los especialistas antes de presentar proyectos que pueden ser contradictorios con la salud de internet y con los derechos humanos de las mismas víctimas, como también que los funcionarios llamados a tratar estos casos tengan la preparación adecuada.*

En opinión de Paz, aún cuando hay muy poca información sistematizada, el tema se *está haciendo tan evidente, que muchos países, ya sea a través de organismos del estado o gracias al trabajo de oenegés e investigadores locales, están dando cuenta del problema. Y creo que acá toma importancia la articulación que se haga con otras agrupaciones que trabajen una agenda de género de manera local, porque como toda violencia, hay mucha naturalización en los ataques en internet por razones de género.*

Twitter, aborto y seguridad digital

Florencia Goldsman es comunicadora, periodista, ciberfeminista e investigadora del Grupo de investigación en cibercultura y géneros (GIGA) de la Universidad Federal de Bahía, Brasil.

Actualmente se encuentra realizando una investigación sobre los modos en los que circula la información en Twitter y cómo las agrupaciones feministas están utilizando estas herramientas en el marco de sus luchas reivindicativas. Hace mucho tiempo que estoy interesada en la cuestión del aborto como una problemática política fundamental, en especial en estos tiempos en los que crece la penalización y, por tanto, la persecución a las activistas. *La investigación que estoy haciendo ahora tiene que ver con el caso de una joven, Belén (un nombre/apodo para proteger su anonimato), fue sentenciada a ocho años de prisión luego de sufrir un aborto espontáneo en un hospital público en la Argentina. Estuvo presa 2 años, acusada de asesinato. Mientras se encontraba privada de libertad, consiguió contactar a una abogada de 'Católicas por el Derecho a Decidir' y entonces su representante legal llevó adelante una gran batalla judicial y, acompañada de los movimientos feministas argentinos, el caso se volvió público. Ahí empezó una movilización muy grande en internet y también en las calles.*

A partir de ahí, Florencia comenzó a analizar el comportamiento de las acciones de apoyo y de repudio en Twitter y, de manera más amplia, la relación entre la lucha a favor del aborto y las tecnologías: las redes que hacen acompañamiento con mujeres en situación de aborto y cómo usan las herramientas digitales tanto las activistas de a pie como las organizaciones que vienen luchando por este asunto hace largo tiempo.

Se trata de un tema en el que lleva tiempo interesada: Twitter es una plataforma comercial y yo intento analizar cómo esta plataforma recolecta una enorme cantidad de datos y de qué manera los utiliza. Ahora estoy en el análisis cualitativo, en ver cómo circularon los contenidos y cómo se estructuró el debate en Twitter. Tendré así algunas categorías de análisis que me permiten reflexionar sobre cómo se manifestó en Twitter la protesta contra esta forma de penalización extrema expresada en el caso de Belén, pero también acerca de este tipo de acciones en las redes sociales privadas y del debate sobre el aborto en este espacio. Me enfoco también en cuestionar el tema de los 'trending topics', como parámetro tomado por los propios movimientos feministas para medir la eficacia de una acción, aunque sin saber cómo éstos operan realmente. Pensar estos algoritmos como una manera de imponer realidades.

Además de su interés en la plataforma, otra de las preocupaciones que guía el trabajo de Florencia es el de la seguridad de sus usuarias: *me inquieta mucho el tema de la seguridad digital, de la privacidad de las mujeres y las personas LGBTQ. Pero siempre tengo la sensación de que estoy hablando de esto con*

poca gente, o en especial con mis amigas ciber-activistas. Entonces desde mi trabajo de investigación, y también como periodista, estoy siempre divulgando estos temas, para que más gente piense críticamente en las herramientas que se están utilizando.

Si quieres usar Facebook, es bueno saber que es una herramienta misógina, arbitraria y que tiene muchos otros intereses: políticos, comerciales, vinculados con la ideología de la vigilancia de las personas. Todas estas temáticas deberían ser mucho más usuales en las discusiones de cómo nos comunicamos hoy y las herramientas que escogemos para dirigir nuestras luchas.

Ciberfeminismo Latinoamericano

Inés Binder es comunicadora e investigadora, y se ha dedicado a estudiar la “explosión de iniciativas ciberfeministas en la región”, organizaciones y colectivas que, en distintos ámbitos, están pensando la tecnología desde una perspectiva crítica. Vienen impulsando campañas, investigaciones, procesos de reflexión, formaciones, y todo tipo de actividades alrededor del cruce entre género y tecnología. Incluso han surgido proyectos de infraestructuras feministas autónomas, explica.

“¿Qué internet tiene una mujer madre indígena defensora del territorio que no habla inglés y el castellano es su segundo idioma?”

El objetivo de la investigación era determinar si, a pesar de su diversidad, estábamos frente a un movimiento social, si tenían una agenda común, una identificación común de los problemas que buscan revertir, un repertorio compartido de acciones colectivas, o si existía una noción común de identidad ciberfeminista. Y salieron cosas interesantes. Por ejemplo, nos encontramos con que si bien existe una noción colectiva ciberfeminista, no existe un consenso sobre qué significa ser ciberfeminista. Están desde quienes se asumen como ciberfeministas haciendo ciberactivismo feminista en redes, hasta quienes prefieren identificarse con el transhackfeminismo como una corriente que hace hincapié en las mujeres y disidencias de género como productoras de tecnología.

Inés Binder.

Respecto a sus motivaciones, Inés señala que la red es cada día más hostil: Las causas son múltiples pero el capitalismo tiene esa capacidad de cooptar absolutamente todo e imponer sus lógicas. Y entre esas lógicas el sistema patriarcal es un aliado indiscutible. La capacidad de pararse desde una perspectiva crítica es lo que vuelve relevante al ciberfeminismo: las mujeres y disidencias de género se encuentran en peores condiciones. ¿Qué internet tiene una mujer madre indígena defensora del territorio que no habla inglés y el castellano es su segundo idioma?

Y no solo están en juego las realidades materiales que configuran la brecha digital de género, sino que las manifestaciones cada vez más extendidas de violencia machista en línea nos están expulsando del territorio digital también. La respuesta a la violencia y la exclusión no puede ser el silencio, apagar nuestros celulares porque no sabemos usarlos y cerrar nuestras cuentas para que no nos acosen. Porque ahí estamos siendo vulneradas doblemente: violentadas y silenciadas.

Respecto a las particularidades del ciberfeminismo latinoamericano, Inés destaca que este no está aislado de las realidades nacionales, ni de otros movimientos e iniciativas que también están defendiendo derechos humanos en la región. Y no estamos hablando sólo de movimientos de mujeres, LGTBIQ, o de defensa de los derechos sexuales y reproductivos, por ejemplo. Las ciberfeministas están acompañando a activistas y colectivas de defensa del territorio, de derechos indígenas, de la comunicación popular, y

defensa de derechos humanos en general. Los niveles de vigilancia y represión estatal son alarmantes. Las personas activistas tienen grandes deficiencias en alfabetización y seguridad digital, cosa que las ciberfeministas están tratando de subsanar.

Pero no todo es desolador: La cantidad y la variedad de experiencias ciberfeministas es alucinante, me emociona. Es un ciberfeminismo que nos habla de ocupar el ciberespacio, no solo como usuarias sino como diseñadoras, productoras y administradoras de tecnología. Y eso es lo que, de a poco, estamos haciendo.

